



El Salvador, 24 de noviembre de 2023

**Declaratoria del 15 Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe (EFLAC)  
Ante la crisis del tejido de la vida: ¡unidas, unides, resistiendo y avanzando!**

Las feministas de América Latina y el Caribe, reunidas y reunidas en el 15 EFLAC, en El Salvador, Centroamérica, **nos hermanamos frente a la tiranía y los retrocesos democráticos**. Durante dos días nos encontramos en un espacio de redes y articulación regional interseccional, intergeneracional e intercultural. Con el legado de las ancestras pusimos en palabras las tensiones que nos habitan y **acordamos acciones para la soberanía sobre nuestros cuerpos y territorios mientras resistimos y proyectamos un mundo transfeminista**.

Somos latinoamericanas y caribeñas que reafirmamos el derecho al aborto libre, legal, seguro y gratuito como un derecho fundamental y una lucha emancipadora. Para ello, necesitamos avanzar en una estrategia de despenalización social, que junto al sostenimiento de la movilización popular logre generar una fuerza común de solidaridad feminista. **Exigimos que los Estados reconozcan el derecho a la justicia reproductiva**, que garantice el derecho al aborto y a la maternidad, pues junto a la prohibición del aborto coexiste una mirada racista del derecho a gestar, parir y criar con dignidad, en particular a las mujeres negras, indígenas y migrantes.

Luchamos por transformar los modelos político económicos y la hegemonía capitalista y extractivista que sobreexplota la naturaleza, genera consumos desmedidos y produce la destrucción de la naturaleza, los territorios y los modos de vida, así como la persecución y expulsión de quienes resisten a los saqueos. **¡El modelo económico debe poner el centro en la vida y no el dinero!** Por ello, tenemos el desafío de integrar nuestras miradas y de generar propuestas pensando en las más despojadas: precarizadas, trabajadoras del hogar o que laboran por fuera del sistema formal, cuidadoras, niñas, adolescentes y jóvenes, disidentes sexuales, mujeres de la tercera edad, trabajadoras sexuales y mujeres con discapacidad.



**En tiempos de crisis y procesos de restitución autoritaria las redes nos salvan la vida.** Para ello, activamos la protección integral feminista: para cuidar nuestros movimientos y honrar a personas y comunidades que nos protegen y lo seguirán haciendo. Reconocer las violencias y las políticas represivas nos duele y desgasta, debilita nuestras organizaciones y pone en riesgo nuestras luchas. Sin embargo, tenemos un saber histórico: redes comunitarias de protección; procesos de sanación ancestral; espacios de refugio y un largo etcétera. Por eso, el EFLAC debe seguir siendo un espacio para honrar la memoria de quienes nos fueron arrebatadas y **convocamos a que cada 29 de Noviembre, “Día Internacional de las Defensoras”, alcemos la voz para denunciar estas violencias** por el derecho a ejercer nuestra acción política sin miedo. Nos comprometemos a poner el cuidado y la protección en el centro de nuestra acción política como una estrategia de supervivencia regional. Para lograrlo, debemos ser generosas y aprender unas de otras: de las que ya vivieron o están viviendo en dictaduras y conflictos armados y de las que hoy construyen formas creativas de cuidado mutuo.

**El EFLAC es un pacto transfeminista para una vida libre de violencias; para vivir, desear y ser felices.** Ante la crueldad patriarcal y las desigualdades históricas que perpetúan las violencias por razones de género en nuestros territorios, **que el 25 de noviembre próximo sea el lanzamiento de una red regional que accione para exigir a los Estados la prevención, sanción y erradicación de la violencia contra las mujeres y disidencias.** Además, proponemos la ampliación de la Iniciativa Mesoamericana de Defensoras a toda América Latina y el Caribe contra las violencias institucionales y políticas.

Sobrevivimos a violencias estructurales, un sistema de crueldad patriarcal que busca invisibilizarnos, censurarnos, patologizarnos y hasta esterilizarnos. Somos personas trans, no binaries, género fluidas, intersex, queer, lesbianas, bisexuales, pansexuales y agénero, mujeres discas, indígenas, negras, mujeres viviendo con VIH, gordas, monstras, brujas y locas. Nos mueve la urgencia de entrelazar reflexiones de lo urbano a lo rural y **de construir una apuesta política que retome el sentipensar diverso ante la crisis del tejido de la vida.**

Nuestro movimiento habita debates, tensiones y fracturas. Por eso, desde El Salvador hacemos un llamado a todos los territorios y nos convocamos al diálogo interno como parte del proceso de articulación que nos fortalece hacia un horizonte feminista. También a centrar



la discusión sobre objetivos, en un "para qué", por sobre el "feminismo para quién o quiénes". Para eso, **nos motivamos a realizar encuentros o asambleas feministas locales de camino al próximo EFLAC**, usar metodologías para propiciar discusiones más amplias, recuperar la memoria para contextualizar conflictos y convocar y participar de los próximos 8M como huelgas feminista.

**La interseccionalidad y la lucha antirracista es una práctica feminista.** Reconocer cómo la estructura racista, patriarcal, clasista, capacitista, capitalista y hetero-cisnormativa afecta nuestros cuerpos y entender estas opresiones y resistencias como transversales en nuestros espacios y movimientos. Además, proponemos hablar sobre nuestras libertades en asambleas decoloniales antirracistas, necesarias para que no haya una extracción de nuestras luchas, conocimientos y sentimientos.

Porque estamos seguras que desde los feminismos vamos a seguir denunciando las formas del poder opresivo. Porque reconocemos en nuestro hacer juntas, nuestras diversas identidades, formas y estrategias para un potencial transformador que contagie empatía, amor entre nosotres y esperanza a todos los pueblos de la región. También nos reconocemos en la diversidad de lenguajes y expresiones que nos habitan como artistas, comunicadoras y periodistas. Y en la necesidad de posicionar el arte, la cultura y la comunicación feministas como ejes transformadores que acompañan, inciden y que son parte de las luchas desde su posición de incomodar al sistema desde espacios que deben ser reconocidos y dignificados.

¡Nuestra potencia es transformadora! A pesar de las restricciones a los derechos, las amenazas, persecuciones, la desinformación y el odio hacia nuestras identidades, los feminismos nos seguimos organizando. A la crueldad, le antepone la historia y ahora que estamos juntas y junte, ¡a no soltarnos compañeras y compañeros! La alegría, la dignidad y la libertad son nuestras. ¡Hasta el próximo EFLAC!